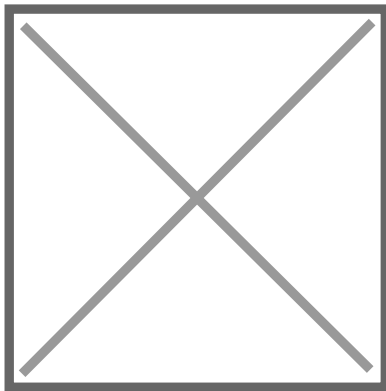




The Univ. 30/06/2015 / 11-605 - p 28



FUEGOS DE ARTIFICIO

En "La regla de los nueve", debut en la narrativa de la galardonada poeta Paula Ilibaca, se aborda desde distintos puntos de vista la muerte de un muchacho de veinte años que divide su tiempo entre los estudios de genética, la lectura de clásicos, su diario de vida, el sexo (su sexo) y los caravetes. Aunque forma parte de esa espectral camarilla que encuentra después de los primeros escarceos con el arte y la poesía un modo de vida, Gabriel es en algo inmune a los alivios que ofrece esta tribu, pues parece llevar en su cuerpo la marca de la soledad, y ya desde el principio sabemos que su destino será trágico.

La primera parte de la novela está dedicada a la voz de la madre de Gabriel. A lo largo de una conversación con el subcomisario Cuevas, nos enteramos de algunos aspectos sobresalientes de la personalidad del hijo: lector, vocaz, desadaptado, educado en el machismo; así como algunos de Gloria, su madre: silenciosa, resignada, obseciente, fuera del mundo ("no tenía idea que existían cursos de dibujo"), digna. Siempre digna, escandalosamente digna, una sensación de dignidad que construyó en conjunto con sus veladas para ocultar su escasa agencia. De hecho, en ella descansa lo

que podríamos llamar una contradicción o cuando menos una resimbolización de uno de los mitos centrales de la cultura: Gloria, como Penélope, tejía, rellenaba peluches. Pero no espera por nadie, no desiste, no resguarda su autonomía.

Sin embargo, Ilibaca no controla del todo su prosa, y con una frase Gloria

finalidad de Ilibaca es que el narrador se reste de la narración; cada uno de sus apaciciones involuntarias son signos que resquebrajan la superficie del texto. Si he elegido distinguir esta ocurrencia en el texto es porque luego se repite de distintas formas, por ejemplo en la reiteración casi abusiva de "luego", "que-

relato de Gabriel no disipa del todo el aire de misterio. Hacia el final aparecen las voces de los detectives, cuya presencia obedece a la necesidad de un final. Están ahí para criminalizar el acto final de Gabriel. La novela termina con una solución pasajera de la muerte del protagonista que tiene el efecto de una bofetada liviana y aburrida.

Como poeta, Ilibaca es fuerte, decidida y rabiosa. "La regla de los nueve" carece de todas esas virtudes. Es una novela algo lánguida, fría y, desde luego, errática.

Cómo poeta, Paula Ilibaca es fuerte, decidida y rabiosa. "La regla de los nueve" carece de todas esas virtudes.

deja de ser un personaje para convertirse en un apéndice de su autora: "Rescuerdo perfecto la escena de los dos sentados en el comedor, mirando la carta y los pasajes sobre la mesa sin decir nada". Esta frase es un error desde todo punto de vista: la distancia que establece Gloria se contradice con los hechos de la Gloria que hasta ahí conocemos; y la palabra "escena", tan inapropiada en este contexto, reverbera con una fuerza descomunal. En "La regla de los nueve" (una convención para determinar el porcentaje de quemaduras en un cuerpo) la

do, "logata" en espacio de pocas líneas, y que se pretende un oráculo del fuego último pero solo consigue vislumbrar la mano de la narradora.

El segundo discurso es el de Edith, el gran amor, quien en las cartas que le envía a Gabriel revela un amor absoluto que, como casi todo amor total, se derrumbará en poco tiempo. La tercera voz es la del propio Gabriel, y a pesar de ser la que está mejor construida, la más interesante, quizás era innecesaria: el protagonista podría haber sido una cifra, un símbolo, aunque al menos el



La regla de los nueve
Paula Ilibaca Núñez
Buenos Aires, 2013, 144 páginas

Fuegos de artificio [artículo] Talibán.

Libros y documentos

AUTORÍA

Tal Pinto

FECHA DE PUBLICACIÓN

2015

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Fuegos de artificio [artículo] Talibán.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile